

NOTA

Este es un extracto del Informe global sobre desplazamiento interno 2019 (GRID por sus siglas en inglés) del IDMC

ENFOQUE

CAMERÚN

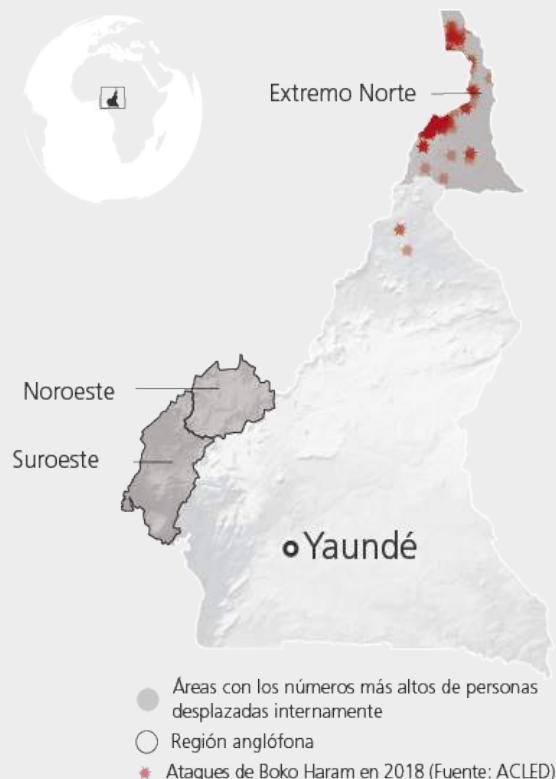
Una crisis ignorada que se profundiza

La insurgencia regional de Boko Haram siguió causando desplazamiento en Camerún en 2018, pero los eventos en el extremo norte de la región fueron prácticamente eclipsados por un conflicto interno que estalló en las regiones Noroeste y Suroeste, hogar de la minoría anglófona del país. Un movimiento de protesta que comenzó en 2016 se convirtió en un combate entre separatistas armados y las fuerzas militares del gobierno, lo que ocasionó alrededor de 437.000 nuevos desplazamientos durante el año. Otras 30.000 personas huyeron atravesando la frontera con Nigeria.

Las regiones del Noroeste y Suroeste, que tienen una población de cuatro millones de personas, han sido marginalizadas desde hace mucho tiempo y han experimentado estallidos de violencia ocasionales debido a que el gobierno reprimió las protestas. La última situación de violencia tiene su origen en una huelga declarada por los sindicatos de abogados y maestros a los esfuerzos del gobierno por imponer el francés en los dos sectores. Las fuerzas de seguridad de Camerún tomaron medidas violentas contra las protestas que apoyaban la huelga y numerosos activistas anglófonos fueron arrestados, incluidos 47 en Nigeria.

A su vez, esta represión llevó a elementos de la oposición a tomar las armas y los grupos separatistas que exigen una República Ambazonia independiente se han confrontado con las fuerzas militares desde enero de 2018. El gobierno ha respondido con operaciones de contrainsurgencia generalizadas. Ha sido acusado de participar en ejecuciones extrajudiciales, uso excesivo de la fuerza, tortura y malos tratos de presuntos separatistas y otros detenidos, así como en la quema de hogares y bienes.⁵⁰

Se han registrado operaciones militares en más de 100 aldeas en las regiones suroeste y noroeste desde octubre de 2017.⁵¹ La mayoría de los habitantes de las aldeas atacadas, si no la totalidad de ellos, ha huido y se cree que alrededor del 80 por ciento ha buscado refugio en



el bosque, donde no tienen acceso a albergue, agua ni saneamiento.⁵² El departamento Meme en la región Suroeste se ha llevado la peor parte de la crisis produciendo y acogiendo a la mayoría de los desplazados internos.

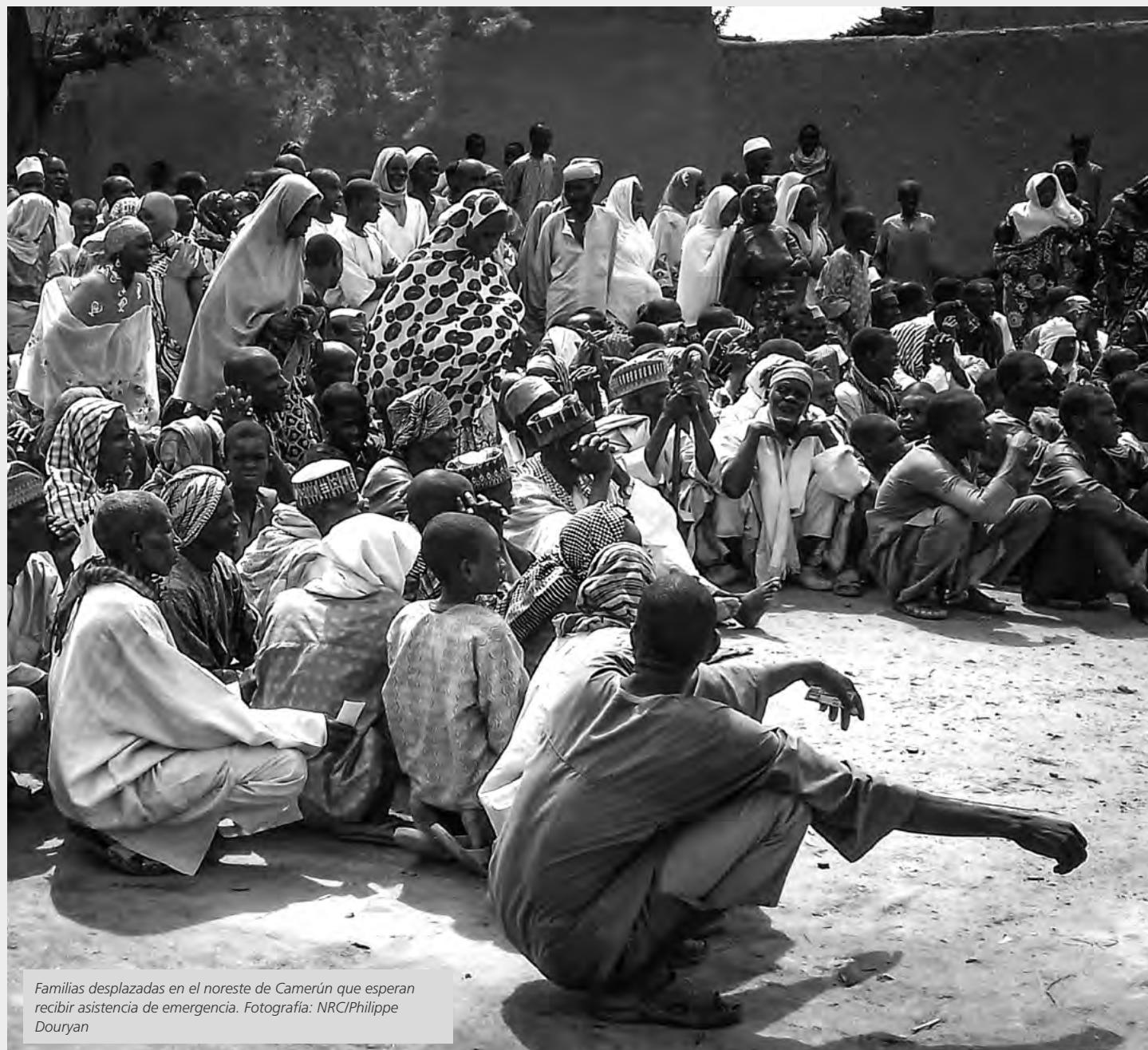
La educación ha sido gravemente interrumpida. Muchas escuelas cerraron como parte de las protestas iniciales y los grupos armados han prohibido su reapertura. Estos también han quemado algunas escuelas y han amenazado a las que no cumplieron con la prohibición. Por este motivo, se cree que alrededor de 42.500 niños no asisten a la escuela y se estima que la cifra se elevará a 311.000 en 2019.⁵³

La inseguridad y la violencia también han socavado los medios de subsistencia de la población. La mayor parte de la población depende de la agricultura y el comercio en pequeña escala para vivir, pero la imposibilidad de las personas de acceder a su tierra y mercados como consecuencia del desplazamiento ha dado lugar a una grave escasez de alimentos.⁵⁴

Las necesidades humanitarias tanto en la región Suroeste como en la del Noreste son agudas, pero la respuesta ha sido limitada. Incluso se han reportado instancias de nuevos desplazamientos en las regiones Oeste y Litoral

ya que el conflicto se ha extendido a las regiones vecinas. El Plan de Respuesta Humanitaria de las Naciones Unidas publicado en mayo de 2018 requirió 15.200 millones de dólares para llegar a 160.000 personas, pero el número de desplazados internos y otras personas necesitadas ha aumentado significativamente. Muy pocos organismos internacionales están presentes en el lugar y aquellos que están han tenido que priorizar la poca financiación que reciben para atender las necesidades básicas de las nuevas personas desplazadas.⁵⁵ La respuesta comenzó a aumentar en el segundo semestre del año, pero a fines del año se había obtenido solo el 40 por ciento del financiamiento solicitado.⁵⁶

La educación yace en el centro del nuevo conflicto de Camerún y el gobierno ha seguido imponiendo francés en las escuelas anglófonas a pesar de la fuerte y amplia oposición. Ello impulsa las tensiones que han desencadenado la violencia y el desplazamiento. El sector de la educación ha sido golpeado duramente, pero la respuesta se ha visto obstaculizada por una financiación limitada y prioridades en pugna.⁵⁷ Una mayor asistencia humanitaria reducirá el impacto en quienes son afectados, particularmente los niños, pero una solución política al conflicto es vital para evitar mayor desplazamiento.



Familias desplazadas en el noreste de Camerún que esperan recibir asistencia de emergencia. Fotografía: NRC/Philippe Douryan

Notas

50. Human Rights Watch, "These killings can be stopped": abuses by government and separatist groups in Cameroon's Anglophone regions", 19 de julio de 2018.
51. Journal du Cameroun, "Rights group says over 100 villages burnt in Cameroon's Anglophone regions", 22 de agosto de 2018.
52. OCHA, "Emergency Response Plan, Summary, Cameroon North-West and South-West", mayo de 2018.
53. UNICEF, "Humanitarian Action for Children - Cameroon", 2019, disponible en <https://www.unicef.org/appeals/cameroon.html>.
54. OCHA, "Emergency Response Plan, Summary, Cameroon North-West and South-West", mayo de 2018.
55. OCHA, "Cameroon: Situation Report N°1, North-West and South-West Crisis", November 30, 2018; UNICEF, "Humanitarian Action for Children - Cameroon", 2019, disponible en <https://www.unicef.org/appeals/cameroon.html>.
56. OCHA, "Cameroon: Situation Report N°2, North-West and South-West Crisis, 31 December 2018", 18 de enero de 2019.
57. OCHA, "Emergency Response Plan, Summary, Cameroon North-West and South-West", mayo de 2018.